



**GARCÍA DE CORTÁZAR, J. Á. y TEJA CASUSO, R. (coord.).** *Los monasterios medievales en sus emplazamientos. Lugares de memoria de lo sagrado*, Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, 2016. 307 págs. [17 x 24].

El volumen recoge el texto de nueve de las aportaciones al XXIX Seminario Sobre Historia del Monacato celebrado en el antiguo monasterio premostratense de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia) como ya viene siendo una tradición asentada desde 1987 y que incluso ha levantado el interés de las inminentes generaciones de historiadores, generando un primer ensayo de revisión historiográfica por parte de un TFG<sup>1</sup>.

Ya en el prólogo del libro, sus editores José Á. GARCÍA DE CORTÁZAR y Ramón TEJA apuntan la idea principal y genérica en torno a la cual girará la obra: determinados lugares (en este caso monásticos) constituyen escenarios hierofánicos, de manifestación de lo sagrado, morada eterna del *numen*, sea por sus precedentes precristianos, sea por la construcción de nuevos paisajes sagrados mediante tres estrategias principales: la deposición de reliquias, los relatos hagiográficos o la monumentalización de capillas y altares.

La estructura del libro sigue un orden cronológico, por lo que abre el volumen de colaboraciones el artículo de Ramón TEJA titulado *De lugar sagrado pagano a lugar santo cristiano: la formación de una topografía religiosa entre Antigüedad y Medioevo* (p. 10-37), donde se analiza, siempre en relación al fenómeno monástico, la sacralidad de los montes (con todos sus elementos como agua, bosques, grutas, etc.) y de los lugares ancestrales considerados santos. Otros temas tratados, como el de los santuarios terapéuticos donde se practicaba la incubación, conectan al lector interesado en el monacato con las profundas e ineludibles raíces paganas del fenómeno, las cuales pasan por la tradición veterotestamentaria antes de florecer en el ascetismo específicamente cristiano. Finalmente, la selección de fragmentos de las fuentes cristianas claves que tanto domina Teja ilustran al detalle este proceso de formación del espacio cristiano monacal.

El análisis específico de acuíferos y otros lugares relacionados con el culto a las aguas y la cultura del baño heredada de los romanos corre a cargo de Francisco DÍEZ VELASCO (*Los lugares de culto pagano de las aguas y su pervivencia en el cristianismo: el caso del termalismo en la Península Ibérica*, p. 39-63), quien deja translucir la íntima conexión del Cristianismo con el elemento agua a partir de diferentes ejemplos centrados específicamente en las aguas termales y a su sacralización desde la Antigüedad hasta el momento de la cristianización, y visibilizando los procesos de transformación de los principios sobrenaturales a los que se da culto. El autor muestra como con el Cristianismo primitivo empieza a utilizar las fuentes termales para el bautismo y se re-sacralizan determinados lugares (en caso de que hubiera culto pre-cristiano) en los que se acabará asentando el elemento monástico.

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ CALVO, J. (2015), *El Seminario sobre Historia del Monacato (Aguilar de Campo): una revisión historiográfica*, TFG de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.



Una visión nueva es aportada por Jorge LÓPEZ QUIROGA (*Monasterios altomedievales hispanos. Lugares de emplazamiento y ordenación de sus espacios*, p. 65-99), quien afronta no sólo el análisis de los lugares de emplazamiento monástico, sino también su organización interna durante el alto medioevo. López Quiroga advierte de lo poco que ha permitido avanzar al respecto el registro arqueológico durante los últimos decenios respecto a la visión normativa que aportan las reglas monásticas, denunciando así la inexistencia de una ‘arqueología monástica’ para y en la Península Ibérica que obligará al autor a desplazarse por otros puntos de Europa e incluso de Oriente para encontrar paradigmas que ilustren la situación local, dominada por tres personajes principales en cuanto a la promoción y construcción de monasterios se refiere: Martín de Braga, Fructuoso de Braga y Isidoro de Sevilla<sup>2</sup>. Se aprovecha para entrar de nuevo en la peliaguda discusión acerca de la cronología pre o post 711 de determinados yacimientos como el monasterio de Santa María de Melque; así el artículo, perfectamente documentado e ilustrado, resulta imprescindible también para entender los problemas entorno a la investigación del monacato antiguo y altomedieval hispano.

Ya entrando de lleno en la plena Edad Media, José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR reflexiona entorno a la *Geografía y hagiografía en el emplazamiento de los grandes monasterios benedictinos medievales hispanos* (p. 101-141), describiendo magistralmente el modo en que algunos de los grandes monasterios benedictinos de los reinos hispanos construyeron su condición de ‘lugar de memoria sacra’, es decir, como se esforzaron por hacer del lugar de su establecimiento no sólo un sitio especialmente protegido por las fuerzas divinas sino, sobre todo, un núcleo de irradiación taumatúrgica.

No menos trascendental resulta el tema de las *translationes* para dilucidar los motivos para el emplazamiento (o incluso la extinción) de determinados monasterios. Mover el cuerpo de un santo de un lugar a otro era un acontecimiento de primera magnitud (a no ser que el motivo fuera el robo) que Francisco de Asís GARCÍA GARCÍA analiza en *Mover el santo: traslado de reliquias y renovación de escenarios de culto en monasterios hispanos –siglos XI y XII–* (p. 143-173). Se pone de relieve como el trasiego de reliquias fue especialmente intenso en el ámbito ibérico, lo que incluyó también la reubicación de reliquias ya presentes en el seno de la propia comunidad, fenómeno que a menudo es soslayado en los estudios sobre *translationes* pero que resultó ser frecuente, sobre todo en los siglos y en las áreas cercanas al poder andalusí.

Más alejadas de la órbita musulmana, las consecuencias monásticas del culto jacobeo son objeto de atención por parte de Javier MARTÍNEZ DE AGUIRRE en relación a *Una arquitectura del Camino de Santiago: los binomios hospital-iglesia funeraria entre los Pirineos y la Meseta –1150-1220–* (p. 175-211). Los hitos de santidad eran custodiados y colmados de atenciones por comunidades religiosas, y según las fuentes el Camino de Santiago estaba colmado de cuerpos santos, lo que generó en él una serie de monasterios; sin

---

<sup>2</sup> Más recientemente, ha sido tratada la actividad monástica de estos personajes y de otros Padres de la Iglesia hispanos en SALES CARBONELL, J. (2017), “The Fathers of the Church and their role in promoting Christian constructions in Hispania”, M. Vinzent (ed.), *Studia Patristica, XCII: Papers presented at the Seventeenth International Conference on Patristic Studies held in Oxford 2015*. Volume 18: *Liturgica and Tractatus Symboli; Orientalia; Critica et Philologica; Historica*, Peeters Publishers, Leuven-Paris-Bristol, p. 371-379. Sin



embargo, otros hitos más prosaicos íntimamente ligados con el camino como la necesidad de hospitales y albergues, la necesidad de enterrar a los peregrinos que perecían a medio camino influyó también en la proliferación monástica a lo largo de las rutas, creando así el indisoluble binomio hospital-iglesia al que se refiere el estudio.

La importancia del culto mariano en la Baja Edad Media como excusa para la reactivación de monasterios y para fundaciones *ex nouo* en el marco de la renovación monástica en Castilla durante el gobierno de los Trastámara y los decenios posteriores la aborda Diana LUCÍA GÓMEZ-CHACÓN en *Apariciones marianas y renovación monástica en la Castilla bajomedieval: Guadalupe y Santa María la Real de Nieva* (p. 213-245). Se pone de manifiesto como la dinastía regia vio en esta renovación una oportunidad de consolidar su propio poder a través de la persecución de ideales monásticos y de la ejemplaridad moral de las comunidades puestas bajo su protección directa.

Irene GONZÁLEZ HERNANDO y Diana OLIVARES MARTÍNEZ completan el panorama bajomedieval y empiezan a adentrarse en la Era Moderna con *Los Reyes Católicos y los lugares de memoria de los santos dominicos* (p. 247-281), poniendo de relieve como la reforma religiosa promovida por los Reyes Católicos se imbricó en un programa que buscaba la unidad política mediante estrategias que incluyeron la construcción de una unidad religiosa cuyo brazo ejecutorio se dejó en manos de los Dominicos mediante la terrible herramienta de la Inquisición). De todo ello, resultó el apoyo monárquico a la construcción de nuevos conventos y monasterios y a la magnificación de algunos ya existentes como el relacionado con la cueva santa donde el fundador de la Orden de Predicadores, Domingo de Guzmán, se había mortificado y había dado lugar a una primera comunidad hacia 1218.

Cierra el volumen el ensayo de Isidro BANGO TORVISO *Imagen del monasterio medieval. La realidad iconográfica funcional y la seductora invención iconológica de la evocación* (p. 283-307), donde a modo de síntesis se trata sobre la imagen construida a lo largo de los siglos antiguos, medievales y modernos entorno al recipiente monástico, llegando al arte de los siglos XIX y XX e incluso a la imagen transmitida por la filmografía. Tal recorrido concluye con la afirmación argumentada de que la práctica totalidad de los monasterios medievales se muestran ante la mirada del siglo XXI bajo una imagen irreal, producida básicamente por el inexorable paso del tiempo pero también por las distintas interpretaciones de lo que ha sido el espacio de un monasterio a lo largo de los siglos y que ahora se pretende unificar de modo artificial.

En resumen, a pesar de tratarse de una recopilación de aportaciones individuales, el volumen reseñado consigue mostrar de manera estructurada la amplia variedad de lugares y circunstancias por las que se decide establecer o promocionar edificaciones monásticas en determinados puntos del paisaje, sean estos puntos urbanos o rurales, ya desde la misma Antigüedad (donde las tipologías i/o los modelos principales ya quedan perfectamente asentados –vid. Teja, Díez Velasco, López Quiroga–) y a lo largo de toda la Edad Media; todo ello viene siendo constatado también en síntesis clásicas y en otras más recientes sobre monacato primitivo<sup>3</sup>. El volumen, pues, está llamado a jugar un rol imprescindible en la

---

<sup>3</sup> COLOMBÁS, G. M. (1974), *El monacato primitivo*, Biblioteca de Autores Cristianos, n. 588, Madrid; SALES CARBONELL, J. et BUENACASA PÉREZ, C. (2018), *'In unum estis congregati': Arqueologia del primer monacat cristià (segles IV-VII dC)*, ed. Societat Catalana d'Arqueologia, Barcelona.

# ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI- Universitat de Barcelona (novembre 2018)

biblioteca de todo investigador que pretenda afrontar con solvencia cualquier estudio sobre el fenómeno monástico en el Occidente europeo.

JORDINA SALES CARBONELL  
(IRCVM, Institut de Recerca en Cultures Medievals,  
Universitat de Barcelona)